

drá redactarlo varias veces y que los portadores sigan distintos caminos á diferentes horas. Todo el que conduce un parte debe conocer su contenido, para transmitirlo de palabra, á fin de prevenir el caso de que el documento se extraviase ó fuese necesario destruirlo expreso ántes de que caiga en manos del enemigo.

I.— MARCHAS.

§ 20.—Medidas de seguridad en general.

En las marchas de guerra las tropas no llevan otro pensamiento ni otro fin que *el enemigo*, ora para atacarle, ora para defenderse con tiempo de su ataque, ora para esquivar el encuentro, segun las conveniencias del caso.

Toda columna, compuesta de las tres armas y avanzando en el orden conveniente para un pronto despliegue en batalla ó disposicion de combate, posee ya por sí misma cierto grado de seguridad táctica que le sirve de defensa. Esta no sería, sin embargo, suficiente por sí sola : el horizonte limitado no le deja ver más que

un pequeño círculo de su campo de accion : una ligera colina, un pequeño bosque, pueden encubrir al enemigo : la columna necesita descubrirlo desde léjos, conocer su situacion y áun contar sus fuerzas, si es posible, todo con el objeto de saber á qué atenerse, es decir, de tomar sus disposiciones anticipadamente, contando con el tiempo preciso para hacer cara al adversario.

Hé aquí las razones que en todos tiempos y lugares, en los presentes con mayor atencion, han determinado que se destaque de la columna una parte de las tropas, que en número proporcional forma una especie de *cadena de tiradores* (1) que á conveniente distancia rodea el grueso y le protege en todo su contorno, ó especialmente por el lado del enemigo. Pequeños destacamentos y patrullas, así como el cordon de tiradores, provistos por las fracciones destacadas, avanzan precediendo á la masa, y tienen por mision descubrir, recorrer y explorar todo el terreno adelante, incluso caseríos, po-

(1) *Schützenden Kette.*

blaciones y todo género de obstáculos que puedan dar abrigo al adversario.

La composicion y efectivo de las tropas encargadas de estos servicios, está en relacion directa con las cifras de la masa total. Dichas fuerzas reciben el nombre general de *tropas de seguridad* (1). Las que marchan delante de la cabeza de la columna forman el destacamento de la *vanguardia*: las que siguen detras de la cola de la columna, la *retaguardia*, y por último, las que marchan á los dos flancos de aquella, se llaman *tropas de flaqueo* ó *flanqueadores* (2).

En toda marcha *de frente*, la mision principal pertenece á la *vanguardia*: á la *retaguardia* en la marcha *retrograda*; y en la marcha *lateral* (paralela ó de flanco), corresponde el papel más importante á la línea de flanqueadores del lado que la columna presenta hácia el enemigo.

Todos estos destacamentos, que en una pequeña columna no son de gran resistencia y necesitan á su vez del apoyo de

(1) *Sicherheitstruppen*.

(2) *Seiten-deckungen*, literalmente, *cubre-lados*.

la misma, cuando pertenecen á una gran masa ó cuerpo de ejército deben, por su número y composicion, bastarse á sí mismos, de modo que cada una de las tres fracciones citadas se halle en el caso de destacar de su seno subdivisiones que exploren más léjos en todos sentidos, dentro del ancho círculo de accion que le ofrece la cadena de tiradores: éstos se componen de parejas que forman en cierto modo los eslabones de dicha cadena, siendo esta disposicion de parejas la más acomodada á la inspeccion del terreno por su sencillez y por el fácil y recíproco apoyo que pueden prestarse. De todos modos los destacamentos intermedios entre el grueso y el *cordón* de tiradores, sirven de sosten á éstos. La distancia que ha de separar las fuerzas de seguridad del grueso no puede ser fija; depende del terreno y sobre todo de la prevision necesaria para descubrir al enemigo con la mayor anticipacion posible; de modo que aquella puede ser tan grande como convenga, con tal que no se espongan los destacamentos á ser cortados por el enemigo.

Al jefe corresponde con su criterio y

experiencia determinar reglas prudentes en los casos en que no pueden ser absolutas. El efectivo de la columna en marcha, el de las *tropas de seguridad* y su valor ó destreza, la estructura del terreno, la temperatura, el estado atmosférico, la hora, datos son todos estos que entran en el cálculo de las disposiciones que dicta un buen sentido y una práctica racional. Según las circunstancias podrá en algunos casos suprimirse parte de los servicios de seguridad; pero en otros será preciso cumplirlos todos y aún adoptar medidas prudenciales para aquellas eventualidades que no pueden ser previstas ni reglamentadas.

§ 21.—La vanguardia.

En su más amplio sentido se da este nombre á un fuerte cuerpo de tropas que obra con independencia del principal, aunque en provecho de éste: puede ser una division compuesta de las tres armas y que precede al ejército á una ó más jornadas de marcha, siendo su objeto apoderarse de posiciones importantes, cubrir

los movimientos de aquél y aún librar combates parciales con ventaja. Su efectivo suele ser de un cuarto á un sexto del total y conserva su nombre de *vanguardia* cualquiera que sea la direccion de su marcha con respecto al enemigo. Este cuerpo avanzado necesita á su vez de un servicio de seguridad y exploracion, por lo cual destaca su vanguardia particular que se titula *extrema* y permanece dependiente del mismo.

En sentido más concreto, la vanguardia significa, como ántes queda dicho, la fuerza que precede y resguarda á la columna en inmediata dependencia de ella.

Solamente de esta vanguardia que presta el servicio de seguridad, nos ocuparemos en los siguientes capítulos.

1.º—Mision de la vanguardia en una marcha de frente.

Los deberes de la vanguardia en marcha de frente al enemigo son:

1.º Explorar el terreno, no sólo al frente, sino tambien á derecha é izquierda de la línea de marcha y aún sobre los flancos en cierto límite. El desarrollo de

su esfera de acción y las medidas especiales que adopte, dependen de su efectivo, de la proporción de las armas que la componen y de la naturaleza del terreno.

2.º Desembarazar el camino de todo obstáculo que pueda suspender la marcha de la columna.

3.º Cubrir el movimiento, dispersando las pequeñas partidas enemigas que traten de reconocer la marcha y disposiciones de la columna.

4.º Descubrir el enemigo, reconocer su situación, y en caso de ataque oponerle una firme resistencia, cuya duración sea la necesaria hasta que el grueso se despliegue y prepare á la batalla ó tenga tiempo de operar algún movimiento en el sentido que más le convenga.

Los datos que entran en el cálculo de las fuerzas que han de componer la vanguardia son: las armas que la constituyen, el efectivo de éstas, la distancia que la separa del grueso, y por último, las disposiciones tácticas que tiene necesidad de adoptar.

2.º—Composición y fuerzas de la vanguardia.

En terreno variado (accidentado), y siempre que el grueso posea las tres armas, la vanguardia debe componerse de infantería y caballería: ésta última será necesaria, principalmente, sobre terrenos despejados ó cuando el enemigo se halla muy distante, y no se prescindirá, totalmente, de los jinetes, ni aún en las zonas más montuosas, siquiera sirvan tan sólo para transmitir noticias, partes y órdenes.

La artillería no entra, por lo regular, en la composición de la vanguardia, sino cuando se quiere dar á ésta más fuerza resistente ú ofensiva que imponga al enemigo; pero en este caso, es preciso que aquella cuente con el efectivo necesario para proteger las piezas llegado el caso. Las vanguardias importantes que suman fuertes brigadas ó divisiones, llevan numerosa artillería, pues se encuentran en el caso de dar y sostener combates contra fuerzas superiores.

En cuanto al efectivo de una vanguardia independiente, éste se deduce de la masa:

ya hemos dicho que sea del *sexto* y á lo sumo del *cuarto* de aquella; pero en una pequeña columna alternará entre el *tercio* y el *cuarto*, segun la calidad del terreno, situacion, fuerzas y medios del enemigo.

3.º—Distancia de la vanguardia al grueso.

La distancia que debe separar á la vanguardia del grueso, varía constantemente por la inmediata dependencia que tiene con el terreno, el efectivo y armas que la componen, la hora del dia y el estado atmosférico. Además, si dicha distancia es muy pequeña, en caso de ataque la columna principal no tendría tiempo suficiente para desplegar y prepararse á la lucha, y si aquella es muy grande, la misma vanguardia corre el peligro de ser cortada y separada ó batida ántes que lleguen fuerzas en su socorro. La prudencia aconseja un término medio que evite ambos peligros, teniendo en cuenta que la caballería puede destacarse á mayor distancia que la infantería, y que una y otra arma se alejarán mayormente de dia claro y sobre terreno descubierto que

durante la noche ó en dias oscurecidos por la neblina, nieve, lluvia, etc.

En resúmen, diremos que al tacto y experiencia del jefe de la columna queda la apreciacion de la distancia que nos ocupa, en virtud de los datos materiales arriba apuntados, y que tiene en su mano y á la vista, así como de la confianza que le inspiran el valor, resolucion, cautela y fuerza resistente de las tropas que componen la vanguardia.

4.º—Fraccionamiento de la vanguardia.

La vanguardia se descompone en tres partes, á saber: *punta* ó *cabeza* (1), *tropa de sosten* ó *reserva* y *grueso*.

La *sexta* ó *tercera* parte, á lo sumo, de la vanguardia forma la *tropa de sosten*, la cual marcha delante y destaca a su vez *tres* hombres, con un cabo ó sargento que constituyen la *cabeza*.

De ésta se separa una pareja, sea de *infantes* ó *jinetes*, que marcha á unos 200 pasos del *sosten* sobre el camino ó sus

(1) *Spitze*, esto es, *punta* ó *pico*.

costados: el tercer hombre sirve de enlace y comunicacion á media distancia entre la pareja y el sosten.

En las marchas de *noche* ó sobre una region muy accidentada, la *cabeza* cierra más las distancias y el cabo ó sargento se coloca entre la pareja y el hombre de enlace.

En ciertos casos de gran peligro y en terreno muy cubierto la cabeza debe contar con mayor fuerza: se compondrá, por lo tanto, de un peloton de infantería.

Si la vanguardia dispone de fuerzas considerables puede mantener dos sostenes escalonados, en cuyo caso, el más avanzado es el verdadero *sosten* y el segundo se llama *reserva*, componiéndose de esta manera el todo, de cuatro partes: *cabeza*, *sosten*, *reserva* y *grueso*.

El comandante del sosten, sargento ú oficial marchará con su tropa, excepto en los casos que crea conveniente su presencia en la cabeza para hacerse cargo del terreno ó dar órdenes por sí mismo á la pareja. Tan pronto como se aperciba al enemigo debe fraccionar el sosten en patrullas que lo apoyen y protejan, quedando

entonces el grueso como sosten de dichas fracciones.

Escalonadas de este modo las fuerzas, cada porcion de las citadas tiene por objeto proporcionar el tiempo necesario para prepararse á la lucha á la que marcha inmediatamente detras y cuenta con mayor efectivo que la que le precede. Lo importante es que la columna eslabonada que forman, no sufra solucion de continuidad por el enemigo y que cada fraccion de tropa pueda ser rápida y enérgicamente socorrida por su inmediata posterior.

Asegurada así la direccion de la marcha, es necesario además proteger los flancos de la vanguardia ó el que se crea amenazado. Al efecto se destacan grupos de *flanqueadores* que avanzan á derecha é izquierda del camino á una prudente distancia y á la altura del sosten ó de la reserva, procurando no perder su enlace con el grueso de la vanguardia.

Las secciones de flanqueadores exploran á su vez el frente con una pareja y guardan su lado exterior con una ó más segun sea necesario, dispuestas en cordón de flanqueo.

Por regla general y si el terreno lo permite, la cabeza y el sosten deben componerse de caballería; de noche ó en terreno abrupto es preferible la infantería por su mayor solidez é independencia para un combate á pié firme en la oscuridad.

Si la vanguardia llevase artillería, ésta marchará con el grueso para ser escoltada y protegida.

El sosten puede ir acompañado de un destacamento de ingenieros ó en su defecto de infantería provista de útiles para la separacion de obstáculos sobre la marcha.

La vanguardia adoptará un orden de combate sencillo, flexible, móvil que permita el empleo fácil de todas las fracciones simultánea ó sucesivamente, pero sin entorpecimiento ni confusion de modo que dispongan del espacio libre que todas las fracciones necesitan para obrar de consuno hácia un mismo fin.

5.º—Deberes de la vanguardia.

La cabeza marcha con precaucion y sigilo: explora el frente y los costados; trepa á las colinas y elevaciones que le

procuren extenso horizonte de observacion. A la vista de una hondonada ó punto cubierto, un hombre de la pareja se detiene y observa mientras el otro reconoce el sitio avanzando con decision pero con la necesaria prudencia, y dando noticia en seguida de cualquiera novedad.

Si el obstáculo fuera demasiado extenso, el comandante del *sosten* enviará por su propia cuenta la fuerza que crea necesaria para explorar el sitio sin que la cabeza detenga su marcha.

A la vista de un lugar habitado (case-río, venta, aldea etc.) se redoblará la vigilancia: mientras un hombre permanece á la vista, el otro entra en la primera casa ó calle saliente, el sosten destaca el necesario refuerzo; la columna principal se detiene, si es preciso, fuera del alcance de las armas de fuego. Los destacamentos del sosten registran y rodean la localidad en todos sentidos, mientras la cabeza continúa su marcha por el camino que llevaba. En país enemigo y cuando el lugar ofrece sospecha la primera patrulla se apodera del primer paisano que encuentre y le conduce ante el jefe del sosten, el cual, des-

pues que le interroga, le conserva á su lado hasta que sea terminada la travesía.

Hecho el reconocimiento y no habiendo novedad avanzan el resto del sosten y la reserva: todos toman sus puestos y la marcha continúa sin interrupcion.

Si se encuentra una arboleda espesa ó pequeño bosque, la cabeza y el sosten desplegan en tiradores y rodean el obstáculo mientras varias patrullas de caballería entran por los diferentes caminos, senderos ó claros de aquel, para asegurarse de que no hay enemigos. Si el terreno del bosque fuere de monte bajo ó maleza no entrará la caballería. Los grandes bosques sólo se explorarán á distancia y por derecha é izquierda de la línea de marcha.

Si el obstáculo es un *desfiladero*, la cabeza lo reconoce al paso ligero ó trote: en seguida avanza rápidamente el sosten y ocupa del otro lado una posicion segura, destacando patrullas en todas direcciones. Despues de esto, si el paso está libre puede avanzar la columna.

En todos los casos citados, los flanqueadores de la vanguardia proceden análogamente y en armonía con el sosten. Aunque

su objeto es cubrir los flancos, pueden extenderse á veces y prolongar su línea de tiradores, contribuyendo á reconocer sitios de ancho perímetro, como los bosques, por ejemplo.

El grueso de la vanguardia avanza ó se detiene á medida de las fluctuaciones del *sosten*. Cada vez que se encuentra un obstáculo que exige larga exploracion, aquél toma posiciones. Si atraviesa un *desfiladero*, lo hace al paso ligero ó al trote largo, y ocupa rápidamente del otro lado un punto importante, ora para rechazar un ataque inesperado, ora para dominar el campo, prestando seguridad á la columna principal ó cuerpo que viene á retaguardia.

6.º—Mando y direccion de la vanguardia.

El mando de la *vanguardia* debe ser confiado á un oficial inteligente, diestro, que posea buena ojeada militar, osado con prudencia, montando un excelente caballo, y por último, que sea un perfecto jinete. Sus deberes son múltiples y accidentados como suele serlo el terreno que recorre y como lo son las peripecias de la

guerra en *pequeña escala*. Necesita dirigir con pulso y tino la marcha regular de una complicada máquina, deteniendo ó acelerando sus movimientos, recogiendo ó dilatando sus resortes, y dominando, en fin, con una ojeada los diferentes miembros que constituyen la fuerza á sus órdenes. Por esto hemos dicho que el *conductor ó director* de la vanguardia ha de ser un jefe ú oficial de brillantes cualidades.

A él especialmente incumbe escoger y nombrar con cuidado los comandantes ó conductores de cada una de las partes en que se divide la vanguardia, teniendo entendido que en ningun caso debe mandar ó dirigir personalmente ninguna de aquéllas.

Hácia él convergen todos los partes, datos y noticias que adquieren los destacamentos de su tropa, y á él corresponde entresacar del todo lo más útil, preciso y positivo para transmitirlo de palabra ó por escrito al jefe principal de la columna de marcha que protege con sus disposiciones. Estas y cuantas medidas tenga que adoptar lo serán, no bajo la pauta de una ru-

tinaria teoría, sino inspirándose en su experiencia, en su buen juicio militar, en las circunstancias variables que le rodean, y últimamente y siempre, en atención al probable encuentro con el enemigo.

Sus determinaciones, no obstante, están subordinadas, en general, á los cuatro puntos de vista siguientes :

- 1.º Medidas necesarias á la seguridad de la marcha en armonía con la adquisición de noticias respecto del enemigo ;
- 2.º Reconocimiento del terreno, aprovechándose de los puntos ventajosos que ofrece ;
- 3.º Disposiciones rápidas y eficaces en caso de encuentro con el enemigo ;
- 4.º Medidas que debe adoptar durante los grandes altos y al fin de la jornada.

El comandante de la vanguardia procurará que ésta marche de modo que el todo de ella no se detenga sino rara vez en casos de absoluta necesidad. Los reconocimientos se verificarán con tanta decision y arrojo como prudencia y cautela, no perdiendo nunca el tiempo en perseguir con calor las pequeñas partidas ó parejas del enemigo que huyen, pues ademas de que

puede caerse en una emboscada, quedan á descubierto las fuerzas principales.

Un procedimiento de suma conveniencia en muchas ocasiones, es el enviar varios fuertes destacamentos de caballería á bastante distancia, seguidos de otros de infantería que pueden marchar á pié ó ser transportados en carros. Las ventajas de este método son seguras: las tropas se fatigan ménos, obrando con mayor libertad: las dos armas pueden alternar en los servicios segun el terreno; por su efectivo poseen facultades suficientes de resistencia y ataque, y, por último, la columna principal no sufre los continuos altos, alarmas y despliegues intempestivos á que se ve sujeta cuando la caballería destacada marcha á breve distancia de su cabeza. Pero siempre que se adopte esta forma conviene que un fuerte destacamento de infantería siga á cierta distancia ocupando sucesivamente posiciones dominantes, á fin de observar la marcha y peripecias de las fuerzas avanzadas y protegerlas de un ataque por retaguardia ó de ser envueltas y cortadas.

En dias de niebla ó por la noche, se re-

doblarán las precauciones: la vanguardia se compondrá especialmente de infantería; no abandonará los caminos, adoptando una disposicion de marcha compacta en lo posible, para tener reunidas sus fuerzas. Los flanqueadores sólo avanzarán separados si existen caminos paralelos al principal y conocidos. Se enviarán pequeñas patrullas sobre los cruceros que forman diferentes caminos con la vía principal, y á máxima distancia de 500 á 1.000 pasos del grueso. Este servicio incumbe á la caballería por su rapidez para destacarse y unirse á su fuerza terminado aquél.

La naturaleza del terreno debe llamar toda la atencion del jefe de la vanguardia, que le estudiará desde dos puntos de vista, á saber: 1.º *Ventajas que ofrece al enemigo para ocultarse y tender una emboscada*; 2.º *posiciones favorables que puede utilizar la vanguardia*.

Con respecto al primer punto, se hace preciso registrar minuciosamente los pliegues y obstáculos más pequeños del terreno, así como todo lugar habitado, ocupando sobre la marcha en ciertos casos

las posiciones importantes próximas al camino. Relativamente á la segunda circunstancia, la vanguardia debe adoptar una conveniente disposicion de combate en cada grande alto, como regla general, y ademas establecerse sobre una posicion ventajosa, segun el terreno, en los casos y circunstancias siguientes :

1.º Cuando al tener un encuentro con el enemigo supone que la enérgica resistencia de éste le obligará á pedir refuerzos.

2.º Cuando siendo atacada por el enemigo se mantiene á la defensiva y aguarda la llegada de la columna de marcha en su socorro.

3.º Durante los grandes descansos sobre la marcha.

4.º A la terminacion de cada jornada cuando los puestos avanzados se establecen bajo su proteccion.

En los tres primeros casos, y más aún en el primero y segundo, la eleccion del punto favorable al fin determinado, debe hacerse rápidamente y sin vacilaciones, apreciando con ojo certero y aprovechando con habilidad los accidentes del ter-

reno y su influencia táctica sobre la zona que los rodea.

El jefe de la vanguardia, tan luégo como se descubre al enemigo, avanzará por sí mismo para enterarse de su número, calidad, direccion y demas circunstancias dignas de ser tenidas en cuenta y transmitidas inmediatamente al jefe de la columna, como lo hará, en tanto toma las convenientes medidas; no olvidando que en tales ocasiones los momentos son preciosos y no debe vacilar, sino decidirse pronto despues de un maduro exámen. El medio más breve para procurarse noticias del enemigo, es el de hacer algunos prisioneros á las avanzadas, cortándoles la retirada en una brusca arremetida.

Acontece con frecuencia que los tiradores empiezan á hacer fuego tan pronto como descubren al enemigo: esta falta debe evitarse con cuidado, pues no conviene, aparte del inútil consumo de municiones, descubrir de este modo las fuerzas produciendo una alarma prematura: es preferible que un hombre de cada grupo, ocultándose lo posible, anuncie á cada subdivision la presencia del enemigo y to-

dos se dispongan á atacarle de cerca, sorprendiendo á sus avanzadas.

Cuando el jefe de la vanguardia se persuade de que le es imposible continuar la marcha ante un enemigo superior y dispuesto, espera las órdenes del comandante de la columna, pero no por eso pierde el tiempo, pues en tanto recibe aquellas, se apodera de todos los puntos que crea convenientes, si ha de librarse allí la batalla, ó que sirvan de sosten á la columna en caso de que ésta elija otro terreno á retaguardia, ó crea necesario esquivar el encuentro.

Pero si el enemigo es inferior en fuerzas, revela alguna vacilacion ó preparativo de retirada, la mejor determinacion es atacarle resueltamente, porque si aquel no quiere librar combate cederá el campo y la columna se evitará un despliegue inútil.

Puede ocurrir que el enemigo aparezca á grande distancia y en ocasion en que sobre el terreno que le separa de la vanguardia exista algun sitio de importancia táctica, como un caserío ó desfiladero, por ejemplo: la vanguardia, en tal circuns-

tancia, debe procurar á todo trance llegar al sitio indicado y apoderarse de él ántes que el enemigo. Y hé aquí uno de los pocos casos, pero marcado, en que la caballería combate á pié: para alcanzar rápidamente el sitio en cuestion, será preciso enviar un fuerte destacamento de caballería que, llegando al galope, se apodere de los puntos convenientes, eche pié á tierra, y parapetada del mejor modo, rompa el fuego con sus carabinas y defienda el puesto hasta que llegue en su apoyo y relevo la infantería, que desde luégo avanza á paso largo. Para que la operacion ofrezca éxito más seguro, conviene enviar otros destacamentos de caballería que en grupos y parejas aseguren los flancos del primero. Finalmente, si el terreno lo permite, puede aumentarse la fuerza defensiva de la caballería con algunas piezas de artillería montada ó de montaña.

Si á pesar de toda la prontitud y prevision de la vanguardia, el enemigo la ataca repentinamente, en tan crítico instante no queda más recurso que arrojarse sobre él, á *cierra ojos*, con todas sus fuerzas é impetuosamente.